

Venezuela, 10 de mayo de 1936
Madrucol

EL CAUTERIO SOCIAL

CAUTERIO: Instru-
mento que usan lo
cirujanos para apli-
carlo candente a las
heridas o llagas del
cuerpo.

Periódico quincenal. Órgano de todos los que puedan decir y probar verdades. Cauterizará las llagas sociales sin distinción

Año 4.º	SUSCRIPCION:		Manzanares, 21 de Enero de 1933	NÚMERO SUELTO 10 CENTAVOS	Núm. 39
	Trimestre	0 75			
	Semestre	1 50			
	Año	3 00	CORRESPONDENCIA: ARMONIA. 5.	Aparece los sábados correspondientes	

De los artículos firmados son responsables sus autores

¡Piensen los gobernantes!

Bien lo merecen los graves acontecimientos político-sociales que se desarrollan en toda España.

Cuando los tristemente célebres sucesos de Jaca fueron ¿dominados? el año 30, la prensa burguesa, clerical y gubernamental de entonces, se expresaba en el mismo tono, airado, cruel y vengativo que la prensa burguesa de hoy, y alguna llamada republicana y francamente ministerial. Las personas serenas y ecuanímenes de entonces, como las de ahora, aconsejaban y aconsejan ecuanimidad, cordura, sensatez y justicia mezclada con piedad. Gracias a que los gobernantes de entonces no se precipitaron, no fueron fusilados después, los actuales ministros; y, no falta quien cree, que a eso obedece el indulto de Sanjurjo, la *huida* de los últimos deportados, y las excesivas tolerancias y contemplaciones con los encartados monárquicos. Si los gobernantes de hoy, «presidarios de ayer», hubiesen sido juzgados sumarisimamente y fusilados, hubiésemos dicho los enemigos de la represión cruenta y brutal, que el gobierno aquel era un criminal impremeditado, como lo dijimos respecto al fusilamiento de los inmortales Galán y García Hernández. La sangre de estos mártires, sirvió sin embargo, de levadura para la consecución del triunfo republicano actual. Los gobernantes de entonces no veían el descontento general que existía en la nación, ni presentaban la derrota tan próxima y fulminante. Creían que la opinión les acompañaba y que obraban bien, con arreglo a ley. Así como los perseguidos de ayer, son los perseguidos de hoy, bien pudiera suceder que los «*verdaderos*» de hoy sean los «*verdaderos*» de mañana; por lo que a nadie conviene recargar las tintas del ensañamiento represivo, para que no engendre más odio feroz y mayor deseo de venganza.

Nosotros nos encontramos en este caso como nos hallábamos cuando la infamante guerra europea; como ante todo éramos PAZOFILOS, o sea verdaderos amantes de la paz, y los aliadófilos y los germanófilos eran partidarios de que fueran vencidos los contrarios, y, por lo tanto amigos de la guerra, directa o indirectamente, no podíamos discutir con alguno de cualquier bando, sin que seguidamente nos calificaran de aliadófilos los germanófilos, y de germanófilos los aliadófilos, cuando solamente nos dedicábamos a combatir los desastrosos horrores de la guerra, originados por ambos ejércitos. La pasión con que unos y otros defendían a sus predilectos les impedía ver su lamentable error

y su equivocada táctica. Si el fervor que empleaban todos, en justificar las inhumanas acciones, y desear en el triunfo de sus preferidos, lo hubiesen empleado en combatir la odiosa guerra y procurar su terminación, como execrable matanza humana, no solo se hubiese principiado por la hostilidad del ambiente.

Nosotros, que somos enemigos de la violencia incluso la de expresión, no podemos ver con buenos ojos que la empleen ni los de arriba ni los de abajo; pero queremos tener en cuenta, que tal vez, si los revelados se han extralimitado indebidamente ha sido porque los gobernantes, inconscientemente, han provocado su rebeldía, con sus discutibles consideraciones para los monárquicos, con la desigualdad de trato a unos y otros deportados, a unos perseguidos y a otros perseguidos, y por la lentitud pasiva en la resolución del problema del trabajo, del hambre mejor dicho, que tanto malestar está ocasionando a España.

Se ha dicho también, antes de ahora, por la Prensa, que cuando se trataba de tirar la Monarquía se repartieron por los que hoy mandan, bombas y otras armas, entre muchos de los rebeldes hoy. No negamos que tal vez sean, éstos, discípulos demasiado aventajados; pero creemos que bien se merecen consideración de los que los iniciaron en el «OFICIO», si ello fué como dicen.

Las ideas generosas, progresivas, aunque precipitadas y mal dirigidas, no se ahogan con sangre. Se las podía detener, como se detiene el agua, cuando es poca y se le opone un dique; pero en cuanto se reúne cantidad suficiente, salta por encima o arrastra dique y todo con su ímpetu arrollador, arrasando lo que se opone a su paso. A todos urge, encauzar noblemente las corrientes ideológicas actuales, para evitar mayores males.

Las ideas de redención humana, encierran en sí la máxima dosis de verdad; y ésta, como decía Zola, es invisible e impalpable y por lo tanto no se puede detener. Ya hubiera triunfado del todo, si sus partidarios la defendiesen con oportunidad y tacto. Así es, que el problema no es de represión brutal y ligera; es de máxima justicia social; de máxima imparcialidad; y estas sublimes condiciones no serán apreciadas, mientras exista la opulencia en los que no trabajan y la miseria entre los que producen.

ANTONIO PINES NUÑEZ

Cambio de alcaldes

Como ya decimos en la reseña de las sesiones del ayuntamiento, ha habido en él, trasiego de cargos. No acertamos a comprender los motivos que han obligado a los tenientes de alcalde a cambiar de asiento solamente. Comprendemos que la alcaldía de Mirzanares requiere un presidente enjundioso, con características muy pronunciadas: Inteligencia, actividad, firmeza imparcialidad y don de gentes, y, eso es mucho pedir en estos tiempos, a una persona sola. Y así a lo menos la hubiese entre bastidores.

PREGUNTITAS

¿Será posible que a los dos años de República se haya atrevido una señora llamada doña Purificación Sánchez, a despedir a su criada María Vicenta Gallego de 21 años que habita con su tía Dolores López en Carretera de Madrid 1.ª por el solo plausible hecho de negarse a ir a misa?

¿Será cierto que en su lugar admitió a Luisa Guijarro que vive en Soledad 22, y en cuanto supo que su padre fué enterrado civilmente y sus hermanas frecuentan la Casa del Pueblo, la despidió también?

¿Puede y debe permitirse eso en estos tiempos?

¿Cómo entiende esa *¡cría!* lo de «sufrir con paciencia los flaquezas de nuestro prójimo» caso de que para ella lo sean?

¿Qué tiene que ver la obligación doméstica con las creencias? ¿Por qué no se unen las criadas y obligan a las ¡*¡casas!* a no ir a misa, a ver que dicen?

¿Es cierto que el día de los Reyes Magos, reyes al cabo y al fin, lo celebraron también algunas autoridades republicanas? ¿No es eso una inconsecuencia doble, una por ser fiesta clerical, y otra por ser de reyes?

¿Es cierto que los comarcalistas celebran intencionadamente para demostrar su condición monárquico clerical? ¿Cuándo vencerá la razón a la rutina?

¿No sería igual para los niños recibir los juguetes el día 1.º de año, haciéndoles ver que los reyes solo pueden traer gastos a las naciones?

¿Es que somos incapaces de romper los moldes viejos, no engañando a la niñez con cosas absurdas? ¿No es repetitivo, lamentable y triste que unos periodistas, los de Herodo de Madrid, que se llaman republicanos hayan sacado en la capital de España la parodia de los Reyes Magos?

Preguntar.mos más

¿Cristianos?...

El que tiene dos tunicas dé al que no tiene, y el que tiene que comer haga lo mismo (San Lucas, cap. 3 v. 11)

No sé la causa que ha motivado esa provocación sin precedente, en tiempo alguno pasado, ni aun cuando la Dicaladura, que supone la exhibición con tanto entusiasmo casi hasta el reto, que damas y jóvenes en su inmensa mayoría bien acomodadas económicamente hacen sobre sus tibios senos, del mártir del Gólgota.

Y digo que no sé, porque si bien es verdad que la República por su carácter completamente neutra en materia religiosa, estaba llamada a de hecho quitar el poder omnimodo a la única religión que medra: la católica, para acabar con el monopolio que tiene de la enseñanza, llave del porvenir; con la esclavitud que tiene a la mujer; con la exclusión del nombramiento de caciques; con la intervención en la mayoría de las empresas; con la acumulación de capital etc.; el mayor y quizá el único imperdonable error de los dirigentes, fué y sigue siendo la creencia de buena fe, que sería más favorable y mejor mirado un régimen bonachón que a nadie lastimase y prodigase mimos a los monárquicos.

Así se explica esa exaltación, más farisaica que cristiana, exhibicionista y sacrilega del peor gusto, en la mayoría de las fachadas de los barrios aristocráticos madrileños, de ropas y colgaduras, del día 3 del próximo pasado junio. Y todavía esa turba compuesta de reaccionarios, monárquicos, clericales, analfabetos, aristocracia burda y capitalismo pueblerino se lamentan en voz fuerte, la persecución del Gobierno emprendida contra la religión. ¡Habrá hipocritones! ¿Quién os prohíbe que vayais o misa, a confesaros, las veces y cuando queráis, que digáis todas las funciones que os de la gana, de celebrar todas las fiestas y santos católicos de hacer todas las procesiones que tengáis por conveniente etc.? Nadie, ¿verdad? Dirais que dentro del templo ¿pero cuando habeis debido salir?

Las calles pertenecen a la comunidad; y esta pertenencia obliga, por ser lo prudente y lo justo, a ser neutrales, de tal modo que NADIE ni en sus fachadas ni en sus aceras puede exhibir sus ideas sin autorización.

¿Que diriais, fanáticos intrasiguetes, si una familia de desnudistas en nombre de la higiene y por devoción a la salud, se exhibieran en cueros? No encontrarais en el diccionario palabras bastantes para vejar y maldedir al poder público que permita tales libertades, olvidándoos de que con arreglo a